

Glosario

Celtas: pueblos europeos llamados «galos» por los romanos en el siglo I a. C.

Dolium, plural *dolia*, latín: gran jarrón de cerámica, para almacenar líquidos (vino, aceite, agua).

Grafitos: inscripciones grabadas en jarrones.

Gran aparejo: técnica de construcción griega con bloques de piedra caliza cortados y ajustados.

Íberos: nombre antiguo para designar a los pueblos de la península ibérica.

Ménsula: soporte de piedra que sostiene una viga de madera.

Oppidum, plural *oppida*, latín: nombre dado por César a las ciudades celtas fortificadas.

Periodo helenístico: desde la muerte de Alejandro Magno en el 323 a. C., hasta la de Cleopatra, en el 31 a. C.

Poterna: pasaje peatonal integrado en una muralla.

Toba: piedra caliza.

Vía Domitia: creada por el cónsul Domitus Ahenobarbus en torno al año 118 a. C., conectaba Italia con España.

Zona de ensilado: silos de cereales agrupados para protegerlos.

Información práctica

Duración media de la visita: 2 horas
Visita libre y comentada

Centre des monuments nationaux
Oppidum et musée archéologique d'Ensérune
34440 Nissan-lez-Ensérune
tél. **04 67 32 60 35**

www.enserune.fr

www.monuments-nationaux.fr

crédits photos © Rémy Marion / Pôles d'images / Centre des monuments nationaux; illustration Jean-Benoît Héron, réalisation graphique Marie-Hélène Forestier, traduction T. Reducto, imprimé en France, 2022.

Más de un siglo de investigación arqueológica

La época de los pioneros

Félix Mouret (1862-1939), erudito local considerado como el primer explorador del yacimiento de Ensérune, adquiere a partir de 1915 viñedos en los cuales se lleva a cabo la excavación de 300 tumbas. Se privilegia la búsqueda de «objetos bellos», a fin de establecer una tipología de jarrones que se publica en 1928 con el apoyo del Museo del Louvre: el *Corpus Vasorum Antiquorum*.

El interés nacional del yacimiento se afirma en 1916 con la visita de una comisión científica integrada, entre otros participantes, por Salomon Reinach, conservador del Museo Nacional de Antigüedades de Saint-Germain-en-Laye, Edmond Pottier, conservador del Museo del Louvre y Emile Cartailhac, fundador del museo arqueológico Saint-Raymond de Toulouse.

La revelación de la ciudad antigua

Las campañas de exploración de la aglomeración celta se realizan gracias a una serie de excavaciones realizadas en la ladera por el abad Sigal (1877-1945), Jean Jannoray (1909-1958) y luego Hubert Gallet de Santerre (1915-1991) establecieron un taller escuela para estudiantes de la Universidad de Montpellier. Los descubrimientos enriquecen las colecciones del museo dirigido por el abad Joseph Giry (1905-2002).

Las excavaciones actuales

Antes de pasar a los centros de restauración, las operaciones de excavación preventiva están a cargo del Servicio regional de arqueología. A partir de 2017 se relanzó un programa de investigación para comprender mejor la evolución arquitectónica y urbana del *oppidum**.

* Explicaciones al dorso.

De la mansión Maux al museo del yacimiento

En 1914, Joseph Maux construyó una mansión en la cima de la colina e implantó el primer parque arbolado. Jules Formigé, arquitecto jefe de monumentos históricos (1879-1960), transforma la mansión Maux, adquirida por el Estado en 1922, en un museo del yacimiento.

En 1939 se crea una ampliación hacia el oeste y se refuerza la torre-cella.

Colecciones de referencia

La excavación del *oppidum** y las 500 tumbas de la necrópolis de Ensérune, fechadas entre los siglos VI y III a. C., reveló una de las colecciones de armamento celta más importantes de Europa, pero también de cerámica griega, ibérica, celta, etrusca o romana de la región del Mediodía en Francia. Unos 1300 grafitos* en alfabeto latino, griego, etrusco e ibérico están referenciados.

La exposición permanente

Planta baja

Sala Giry: Ensérune, encuentro de grandes civilizaciones.

Sala Sigal: desarrollo urbano de la ciudad y vida cotidiana de sus habitantes desde el siglo VI a. C. en torno a los estanques, hasta su extensión máxima en el siglo II a. C. Evocación de un estilo de vida romano a partir del siglo I a. C.

Primera planta

Sala Jannoray: un siglo de investigación arqueológica para comprender la necrópolis de Ensérune.

Sala Mouret: el estudio de Félix Mouret cuando escribió el *Corpus Vasorum Antiquorum*, publicado en 1928.

* Explicaciones al dorso.

oppidum y museo arqueológico de Ensérune

Una ciudad celta mediterránea

Una posición geográfica notable

Anseduna, que significa «lugar alto», aparece en 899 en la *Colección de Actas* de Carlos III el Simple. Con una vista única, desde los Pirineos hasta el litoral y hacia el macizo de Caroux, Ensérune se encuentra frente a Béziers, del otro lado del río Orb.

Un oppidum* en la encrucijada de civilizaciones



Creada en torno al año 575 a. C., la ciudad fortificada (*oppidum**) fue un punto de enlace económico y cultural entre celtas*, griegos, iberos*, etruscos y romanos.

Ensérune se encuentra en una ruta estratégica que une al mundo ibérico con Italia a través de la Vía Domitia*.

800 años de evolución urbana

La aglomeración, establecida en el siglo VI a. C. en la parte superior de la meseta, está organizada en barrios protegidos por una muralla. La extensión de la ciudad celta, estimada en 30 hectáreas en el siglo II a. C., parece no haber sido alterada por la creación de Narbona, en el año 118 a. C. La riqueza de los hallazgos arqueológicos justificó la adquisición, por parte del Estado, de las 22 hectáreas de la colina.

* Explicaciones al dorso.

1 La terraza de los silos

Esta zona de ensilado*, destinada a almacenar cereales, fue excavada entre 1966 y 1972. Los 72 silos excavados en la toba* amarilla pueden alcanzar hasta 3 metros de profundidad. Un silo en forma de bulbo, con una capacidad de varios miles de litros de grano, es visible en una sección de la carretera provincial. Se han desenterrado unos 300 silos en las 30 hectáreas del oppidum*.

2 Una casa al pie de la muralla

Entre 1964 y 1967, durante la creación del sendero peatonal, se despejó una construcción adosada a la muralla. La fortificación está compuesta por bloques de piedra caliza de gran aparejo*, cuidadosamente cortados y aún visibles en el talud.

3 El foso del oppidum*

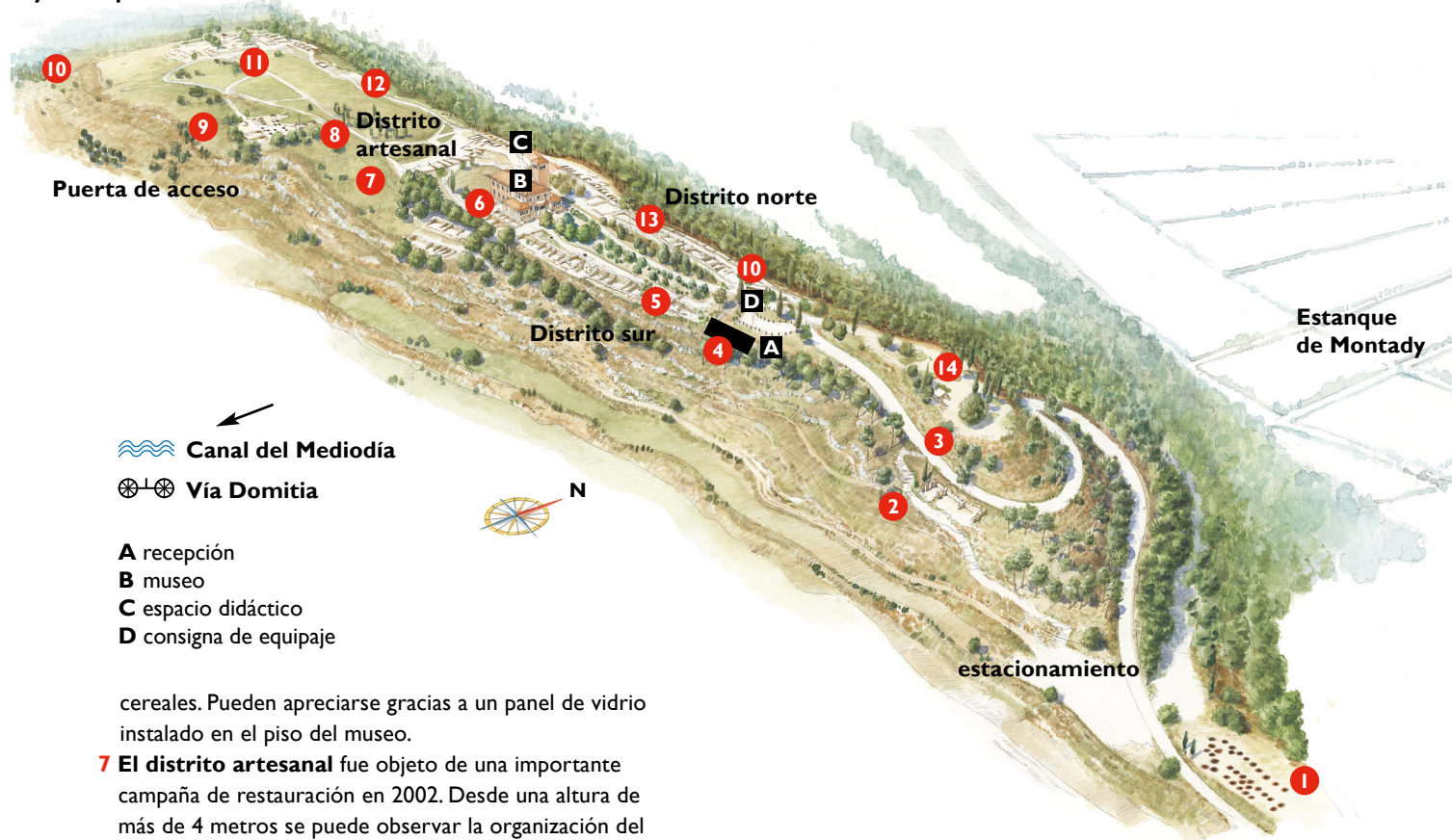
, perpendicular a la carretera provincial, fue parcialmente excavado durante la construcción del acceso vial en la década de 1930. Protegía el oppidum* de cualquier incursión desde el promontorio oriental.

4 Desde la terraza panorámica se puede observar la línea del litoral donde se estableció el puerto griego de Agda a partir del siglo VI a. C.

5 El distrito sur, barrio residencial ocupado desde el siglo V a. C., está organizado en forma de un islote alargado en el cual se implantaron casas construidas a lo largo de la muralla sur, restaurada a una altura de 3 metros. Gracias a su restauración en 1988, se pueden apreciar las secciones inferiores de las viviendas (sótanos, zonas de almacenaje). Cinco grandes tinajas de terracota (dolia*), de las cuales se pueden observar reproducciones in situ, permitían conservar líquidos. Un silo de gran tamaño había sido tallado en la roca, mientras que otro todavía es visible frente a la fachada del museo. Una cisterna de agua, con prolijos bloques aparejados y una capa impermeabilizante, completa los sistemas técnicos.

6 La cripta arqueológica se encuentra bajo el museo. Conserva los vestigios de un barrio organizado en torno a dos calles orientadas de este a oeste. Las casas estaban equipadas con zonas de almacenamiento de productos líquidos y destinadas al procesamiento de

Barrio oeste y necrópolis



Canal del Mediodía

Vía Domitia

A recepción

B museo

C espacio didáctico

D consigna de equipaje

cereales. Pueden apreciarse gracias a un panel de vidrio instalado en el piso del museo.

7 El distrito artesanal fue objeto de una importante campaña de restauración en 2002. Desde una altura de más de 4 metros se puede observar la organización del islote, orientado de norte a sur y adosado a la primera muralla que protegía la parte superior de la ciudad en el siglo V a. C. La presencia de columnas reutilizadas como lagar de vino, y de una gran cisterna que aún conserva su capa impermeabilizante, dan testimonio de las actividades especializadas en este sector del oppidum*.

8 Desde la gran meseta se domina la llanura agrícola, atravesada en la Antigüedad por la Vía Domitia*. El macizo de la Clape se puede observar en el horizonte, hacia el sur.

9 La puerta de acceso

La excavación de este sector reveló la presencia de una vía de acceso principal a la ciudad desde la Vía Domitia*

hacia el sur. Estaba adaptada al tamaño de un carro, y contaba con un colector de agua central. También se puede percibir, en el sustrato natural, una antigua cantera en la cual han sido excavados unos cuarenta silos de gran capacidad. Una construcción de gran aparejo*, posiblemente del período helenístico*, ha sido identificada como un granero fortificado. Protegidos por una estructura de metal moderna, se encuentran los vestigios de una gran residencia que data del siglo I d. C.

10 El mirador oriental permite apreciar el territorio que rodea la ciudad de Narbona. A lo lejos, se puede

observar la costa mediterránea y parte de la cadena de los Pirineos, en la cual se destaca el macizo del Canigó.

11 El distrito occidental y la necrópolis

La necrópolis, que funcionaba desde el siglo VI a. C. hasta el siglo III a. C., es evocada por seis estelas de piedra caliza, destinadas a marcar las tumbas en la superficie. El barrio que se estableció posteriormente está organizado tras la muralla norte y cuenta con una cisterna monumental. Al sur se encuentra una amplia sala monumental, de casi 80 m² de superficie, que probablemente tenía una función pública. Finalmente, en el siglo I a. C., se construyeron vastas residencias de refinada arquitectura, inspirada en modelos italianos.

12 En dirección noreste se pueden contemplar las primeras estribaciones de la Montaña Negra y del macizo de Caroux, que durante la Antigüedad eran ricas zonas mineras.

13 El distrito norte se construyó sobre la ladera, adoptando un plan urbanístico regular. Se organiza a lo largo de la muralla, detrás de la cual se emplazó una calle de 4 metros de ancho. Una poterna* equipada con una escalera atraviesa la muralla, que tiene un espesor de 2 a 3 metros. Las casas están equipadas con pequeñas cisternas y espacios dedicados al almacenamiento en tinajas (dolia*). La existencia de una vivienda de dos plantas fue confirmada por el hallazgo de la llamada casa «con columna», en la cual un capitel con doble ménsula* sostenía el piso de la segunda planta.

14 Estanque de Montady

El promontorio occidental permite disfrutar de un panorama excepcional, con vistas al estanque de Montady. La curiosidad de esta parcela está relacionada con el secado, en el siglo XIII, del estanque que inicialmente bañaba la base del oppidum*. Se puede observar el dispositivo hidráulico central, que recogía el agua que luego se descargaba en los estanques al sur del oppidum*. Se distingue la torre medieval de Montady y, hacia el este, se divisa la ciudad de Béziers, coronada por su catedral y la ciudad antigua, frente al río Orb.

* Explicaciones al dorso.